

# LA IRRUPCIÓN DEL LUMPEN



<http://digitalextremadura.com/not/57160/la-irrupcion-del-lumpen>

<http://aviagemdosargonautas.net/2014/08/13/diaspora-la-irrupcion-del-lumpen-por-moisés-cayetano-rosado/>

## **Moisés Cayetano Rosado**

El lumpen no tiene ideología, ni patria, ni principios, ni dignidad o vergüenza. Es un superviviente de todas las batallas, de todas las trincheras, y se pasa de un lado a otro, gritando las consignas encontradas como la cosa más corriente. Y aprieta los gatillos en uno u otro paredón sin importarle quién esté enfrente o cuál es su delito.

Irrumpe en todos los tumultos a ver qué saca de provecho para sí, comiendo y carcomiendo al tiempo que simula ser de la más recia vanguardia de aquello que exponga el vencedor.

No es un invento de estos tiempos convulsos que vivimos. Ha estado siempre ahí, siendo muy útil a quien trataba de agitar y subvertir, para imponerse en el poder. Luego de utilizarlo, de explotarlo, de lanzarlo como carne de cañón, se le aparta del nuevo orden que se haya establecido, reprimiendo actuaciones que un poco antes les fueron alabadas, y pasa a constituirse en grupos marginales, donde lo que prima es el sobrevivir.

En el fondo lo suyo es siempre lograr sobrevivir -¡o bien vivir!-, como virus que infectan lo que tocan y que por sí no llega a parte alguna, sino que necesita víctimas para medrar, para imponer sus leyes de psicópata.

A veces se le identifica con mendigos, prostitutas, marginados de la sociedad. Y no es precisamente eso, porque entre los que piden de forma habitual, los que comercian con su cuerpo, los que están excluidos del “reparto”, hay personas tan dignas como en cualquier otro colectivo.

Y es que hay un lumpen no solo entre los más necesitados sino también entre los que nadan en la abundancia del dinero. Por eso se puede hablar de un lumpen proletariado y de una lumpen burguesía. “La aristocracia financiera, lo mismo en sus métodos de adquisición, que en sus placeres, no es más que el renacimiento del lumpenproletariado en las cumbres de la sociedad burguesa”, leemos en “Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850”, de Carlos Marx.

Lo malo es que esta otra modalidad del lumpen no se deja barrer tan fácilmente. Es altamente previsor y extiende sus tentáculos como una hidra que te envuelve y ahoga. No es posible quitársela de encima cuando ya no interesa; tal vez porque interesa siempre, o porque es ella la que siembra e impone los intereses que estima conveniente.

El lumpen, sí, irrumpe, parece que seguirá irrumpiendo eternamente. Y ahora, cuando conmemoramos los trágicos sucesos del terrible agosto de la Guerra Civil española del 36, parece que los veo campando a sus anchas en uno y otro bando. Y ahora, que seguimos inmersos en esta horrible crisis económica que afecta a todo el mundo, siento cómo chirrían por toda la arboleda del bosque en que estamos perdidos la inmensa mayoría.

14 AGOSTO 2014